

La Mafia en Kosovo: De cómo Estados Unidos y sus aliados prefieren ignorar el crimen organizado en Kosovo

Matt McAllester y Jovo Martinovic
GlobalPost

Traducido del inglés para Rebelión por Sinfo Fernández

Parte I: El Primer Ministro Thaci, sospechoso criminal pero amigo de los dirigentes mundiales

EEUU y la OTAN libraron en 1999 una guerra contra la "limpieza étnica" en Kosovo de las fuerzas de la República Federal de Yugoslavia. Sobre el terreno, un grupo guerrillero de albaneses de Kosovo, denominado Ejército de Liberación de Kosovo (ELK), se alió con EEUU y la OTAN en esa guerra contra las fuerzas yugoslavas que comandaba Slobodan Milosevic. Durante la campaña de casi tres meses de duración, el apoyo internacional hacia el ELK fue muy firme. Nos presentaron esa guerra como si se tratara de una batalla por los derechos humanos y el orden internacional. Al final de los combates, el 10 de junio de 1999, el entonces Presidente de EEUU Bill Clinton, poniendo fin a una presidencia empañada por la pasividad estadounidense ante las matanzas perpetradas en Bosnia y Ruanda, proclamaba con orgullo: "Debido a nuestra determinación, el siglo XX está llegando a su fin con una afirmación esperanzada de la dignidad humana y los derechos humanos respecto al siglo XXI en vez de con indignación impotente. En cuanto a Kosovo, hicimos lo que era justo. Hicimos lo que había que hacer. Y vamos a terminar el trabajo". Doce años después, sólo unos pocos se atreverían ya a decir que esa guerra tenía justificación. Pero los dirigentes del ELK que, con el apoyo de EEUU, salieron elegidos para gobernar Kosovo están siendo ahora investigados por actuar de forma similar a un sindicato del crimen organizado, enfrentando acusaciones de asesinato así como de extendido tráfico de mujeres, estupefacientes e incluso órganos humanos. Y, como ha averiguado la investigación llevada a cabo por GlobalPost, las autoridades de la OTAN y de EEUU tenían pruebas y constancia de todas esas acusaciones criminales.



La Secretaria de Estado de EEUU Hillary Clinton y el Primer Ministro de Kosovo Hashim Thaci en la conferencia de prensa celebrada en el edificio de la Asamblea Nacional el 13 de octubre de 2010, en Prístina, Kosovo (Foto: Mandel Ngan)



El Vicepresidente de EE.UU Joseph Biden abraza a Hashim Thaçe antes de las reuniones celebradas en el Salón Roosevelt de la Casa Blanca en Washington el 26 de febrero de 2009 (Foto: Saul Loeb)



El 1 de marzo de 2010, en Prístina, el entonces Ministro de Asuntos Exteriores francés Bernard Kouchner (centro) saluda al actual Primer Ministro de Kosovo Hashim Thaçi, mientras el entonces Presidente Fatmir Sejdiu (izquierda) mira la escena. (Foto: Armend Minan)



***El Presidente francés Nicolas Sarkozy da la bienvenida al Palacio del Elíseo, en París, al Primer Ministro de Kosovo Hashim Thaci, 8 de junio de 2009
(Foto: Gerald Cerles)***



***El 25 de enero de 2008, el entonces Secretario General de la OTAN Jaap de Hoop Scheffer, da la bienvenida al Primer Ministro de Kosovo, Hashim Thaci, en el encuentro bilateral celebrado en la sede de la OTAN en Bruselas
(Foto: John Thys)***



El 20 de noviembre de 2008, el entonces Primer Ministro Gordon Brown recibe en Downing Street al entonces Presidente de Kosovo Fatmir Sejdiu (izquierda) y al Primer Ministro kosovar Hashim Thaci (Foto: Shaun Curry)

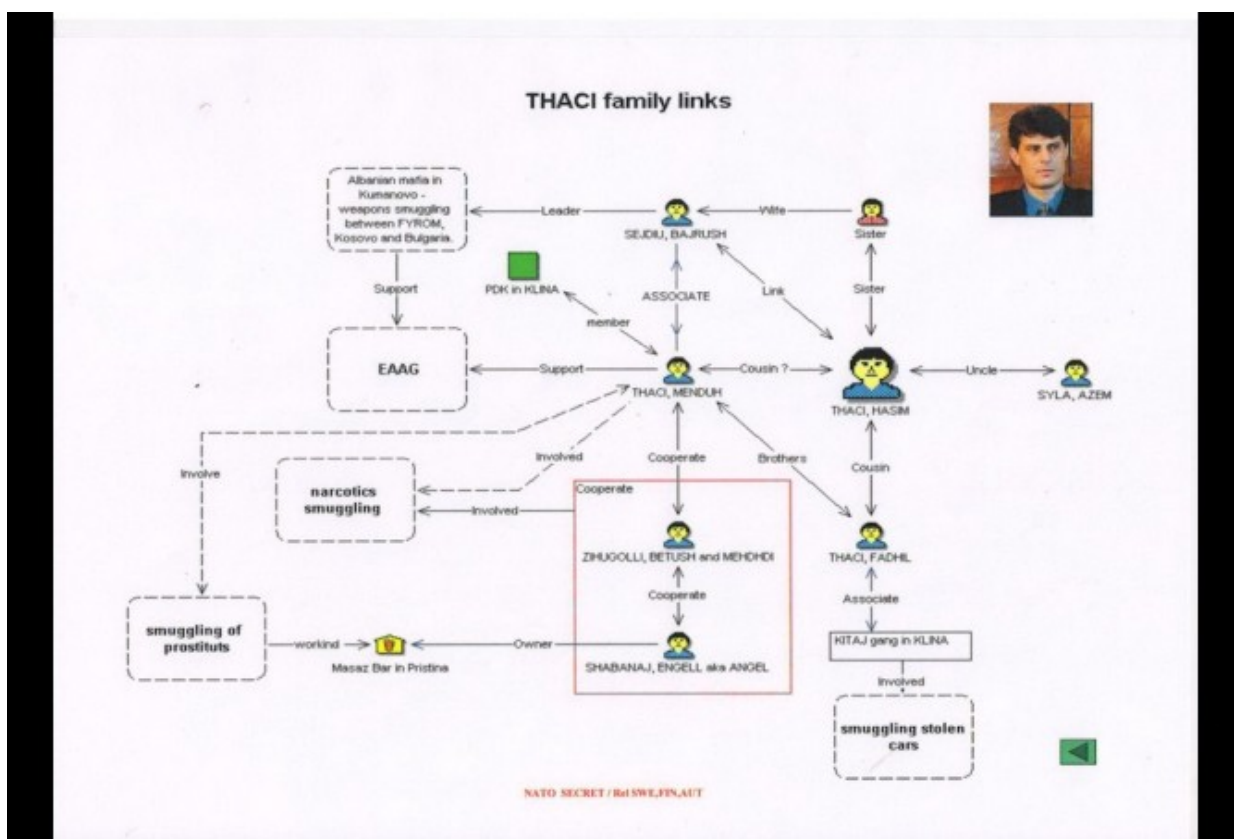


El 21 de julio de 2008, el entonces Presidente de EEUU George Bush estrecha la mano al entonces Presidente de Kosovo Fatmir Sejdiu y al Primer Ministro Hashim Thaci, en la Oficina Oval de la Casa Blanca en Washington (Foto: Saul Loeb)

* * *

Corría el otoño de 2000, justo un año después del final de la guerra en Kosovo, cuando dos oficiales de la inteligencia militar de la OTAN elaboraron el primer [informe](#) del que se tiene conocimiento sobre el crimen organizado local, describiendo cómo el antiguo dirigente político del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK), Hashim Thaci, tenía "influencias establecidas en las organizaciones de la delincuencia local que controlan gran parte de Kosovo".

Según antiguas fuentes de la OTAN entrevistadas por *GlobalPost*, el informe, de cuya existencia no se había anteriormente informado, se distribuyó extensamente entre todos los países de la OTAN. Y año tras año, mientras la naciente democracia de Kosovo luchaba por seguir adelante y Thaci se iba poco a poco haciendo con el control y protagonismo políticos, iban apareciendo cada vez más acusaciones detalladas e informes de inteligencia, hasta un total de cuatro entre 2000 y 2009, en los que aparecía el nombre de Thaci, añadieron esas fuentes. Los informes estaban a total disposición de los oficiales de inteligencia de EEUU y la OTAN, y en Internet se podía disponer fácilmente de al menos dos de ellos. En un informe de inteligencia de la OTAN de 36 páginas conseguida por *GlobalPost*, Thaci se merece una página en un diagrama en el que se le vincula con otros antiguos e importantes miembros del ELK, que a su vez están conectados con diversas actividades delictivas que incluyen extorsión, asesinato y tráfico de drogas, de coches robados, de cigarrillos, de armas y de mujeres.



Actualmente, Thaci es el Primer Ministro de Kosovo y fue recientemente elegido para un segundo mandato.

A pesar de que los oficiales estadounidenses conocían las numerosas y detalladas acusaciones contra Thaci y muchos de sus antiguos colegas en el ELK, las sucesivas administraciones estadounidenses han continuado considerándolo como un valioso aliado. No se sabe bien qué funcionarios estadounidenses han visto los informes. Pero un

diplomático de la OTAN declaró que era de común conocimiento que Thaci es sospechoso de actividades delictivas: "Cuando le mirabas en las reuniones informativas siempre veías en él a un 'sospechoso del crimen organizado'".

Y cuando le pregunté a Daniel Serwer, un diplomático estadounidense de alto nivel que estuvo destinado en los Balcanes y ahora es miembro importante del Centro para Relaciones Transatlánticas de la Escuela Johns Hopkins de Estudios Internacionales Avanzados, si en el curso de los años había oído acusaciones contra Thaci y otros, dijo: "Por supuesto. Y con frecuencia".

La ex Secretaria de Estado Madeleine Albright abrazó en público a Thaci. El ex Presidente Joseph Biden también le dio la bienvenida a la Casa Blanca en julio. La Secretaria de Estado Hillary Clinton le visitó en Kosovo muy recientemente, en el otoño pasado.

"Quería conocerte, Primer Ministro", le dijo Clinton a Thaci durante su visita a Pristina el 13 de octubre del pasado año, "y, al igual que hemos estado a tu lado en el duro camino hacia la independencia, seguiremos contigo. Somos tus socios y tus amigos y estamos comprometidos con vuestro futuro".

Serwer dijo que Clinton "había oído, con toda seguridad, las acusaciones contra ellos... Todos nosotros las hemos oído".

Kosovo, una incipiente democracia que EEUU y la OTAN ayudaron a montar tras una guerra globalmente popular que EEUU y sus aliados intentaron de cierta forma enmarcar como una guerra de intervención humanitaria, está ahora atada de pies y manos por la corrupción y la intimidación. Thaci y muchos de sus colegas y dirigentes de la guerrilla albanesa en Kosovo, que fueron aliados clave de EEUU y la OTAN en la guerra de 1999, se han aferrado al poder y se enfrentan a numerosas acusaciones por actos delictivos. En un país cuya existencia misma se vio auspiciada por la preocupación, en teoría, de Occidente por los derechos humanos, muchos ciudadanos sienten terror a criticar al primer ministro y a sus aliados, que están acusados de violar rutinariamente los derechos humanos.

Después de tres meses de reportajes, con docenas de entrevistas a políticos, antiguos miembros del ELK, diplomáticos, ex soldados de la OTAN, analistas políticos y funcionarios, *GlobalPost* ha averiguado que EEUU, la OTAN y las Naciones Unidas han preferido ignorar durante los últimos once años todas las preocupaciones que se han ido planteando ante la criminalidad de la clase política dirigente en Kosovo, y cómo, en algunos casos, determinados funcionarios de EEUU y la ONU desbarataron las investigaciones penales sobre ex altos dirigentes del ELK. Eso se debió, según muchas de las personas que han desempeñado un papel importante en la historia reciente de Kosovo, a que EEUU, la OTAN y las Naciones Unidas creían que para mantener la paz en Kosovo entre su mayoría étnica albanesa y la minoritaria población serbia –y la misma Serbia–, era prioritario obviar todas esas preocupaciones, incluidas las acusaciones de horribles violaciones de los derechos humanos.

Al mismo tiempo, se quiso que el ELK apareciera como los héroes de Kosovo y que sus dirigentes salieran de la guerra con un poder y popularidad políticos sin parangón, lo que limitó las opciones de EEUU y otros países de la OTAN de encontrar socios reales en Kosovo. "Es muy fácil ser puritano, pero al final, en lugares como este, acabas tropezándote con gente que no es buena", dijo el diplomático de la OTAN. "Si fueran buena gente, probablemente no estarían en el poder o tu no tendrías un problema con el país desde el principio. Es el precio de hacer negocios".

No se ha acusado aún a Thaci en ninguna causa criminal, pero la secuencia de crecientes acusaciones contra él revelan que los funcionarios de EEUU y la OTAN le apoyaron, a

sabiendas de lo que ocurría, a él y a otros dirigentes de Kosovo que al parecer estaban implicados en delitos graves desde el principio mismo del conflicto de Kosovo.

“Los estadounidenses y otros responsables tenían acceso a éste y a otros documentos”, dijo un diplomático occidental con conocimientos de la región en referencia al informe de inteligencia que aparece marcado en cada página como elaborado para conocimiento de EEUU y la OTAN. Otras cuatro fuentes diplomáticas, militares y de inteligencia, confirmaron que había funcionarios estadounidenses que habían visto los documentos.

Acerca del informe del 2000, un ex oficial de inteligencia de la OTAN en Kosovo que había tenido acceso a un abanico amplio de información sobre el crimen organizado, dijo que EEUU y otros países de la OTAN “no hicieron nada una vez que se hizo público, lo que me hizo sentirme disgustado y desanimado”.

Florin Krasniqi, un hombre de negocios con sede en Brooklyn que recaudó grandes sumas de dinero para el ELK y le envió rifles de gran potencia desde EEUU, dijo que él, personalmente, se había quejado a los funcionarios de alto nivel del Departamento de Estado por la corrupción y delitos de los niveles más altos del gobierno de Kosovo, añadiendo que nunca le habían hecho caso alguno.

“Puedes ser tan corrupto como el infierno”, dijo Krasniqi, “pero mientras mantengas la estabilidad, el *statu quo*, eres un amigo”.

Krasniqi, que recientemente fue elegido para el parlamento de Kosovo, describía a su antiguo camarada del ELK, Thaci, como “el jefe de la mafia de aquí”.

Thaci es un personaje autoritario y telegénico que habla un inglés pasable. Durante las negociaciones de paz en Francia en marzo de 1999, antes de que estallara la guerra, confraternizó desde el principio con los funcionarios estadounidenses.

“No creo que haya escapatoria al hecho de que esas acusaciones han estado rondando durante mucho tiempo; para poder superarlas tiene que haber una investigación seria”, dijo Serwer. A Thaci, a quien Serwer conoce, “le gustaría largarse. Pero no veo cómo va a poder hacerlo”.

Algunas de las sospechas que vienen de más antiguo sobre Thaci y sus socios se recrudecieron y se hicieron públicas cuando en diciembre pasado un senador suizo llamado Dick Marty publicó un [informe](#) auspiciado por el Consejo de Europa, una respetada organización por los derechos humanos, acusando a Thaci y a otros importantes ex dirigentes del ELK de estar implicados en numerosos crímenes, incluido el tráfico de órganos humanos obtenidos de personas a las que, según se decía, se asesinó con ese propósito.

El entonces portavoz del Departamento de Estado P.J. Crowley respondió tras la publicación del informe en diciembre diciendo que: “Todas las pruebas y fuentes dictadas en ese informe deberían compartirse con las autoridades competentes, a fin de emprender una investigación eficaz y completa”.

Pero más allá de eso, los funcionarios de la administración se resisten a discutir por qué los sucesivos gobiernos estadounidenses han apoyado a Thaci incluso a pesar de que cada administración, desde la de Bill Clinton, ha tenido acceso a las detalladas acusaciones de los supuestos vínculos de Thaci con el crimen organizado.

El embajador de EEUU en Kosovo, Christopher Dell, declinó numerosas solicitudes de entrevista. Una portavoz aceptó que presentáramos algunas preguntas para una posible respuesta de Dell por escrito, pero después se negó a contestarlas todas. Los funcionarios del Departamento de Estado, incluida la ex embajadora y actual

Subsecretaria Adjunta de Estado Tina Kaidanow, también rehuyeron comentar nada. Otras autoridades y ex autoridades igualmente declinaron hacer comentarios, entre ellas la Secretaria de Estado, la ex Secretaria de Estado Albright y el ex portavoz de Albright, Jamie Rubin.

Un portavoz de Thaci declinó también numerosas peticiones de entrevista, diciendo que Thaci estaba demasiado ocupado. Thaci tampoco respondió a las preguntas presentadas por escrito. Thaci está amenazando con demandar a Marty por el informe. Thaci ha dicho que el informe era "escandaloso" y que tenía por objeto "devaluar tanto al ELK como la independencia de Kosovo".

Investigaciones criminales

Más allá de los informes de inteligencia y de las cada vez más numerosas acusaciones, hay varias investigaciones criminales sobre los aliados de Thaci que los funcionarios estadounidenses conocían, siendo tres de ellas documentos públicos.

GlobalPost ha conseguido un informe de un caso de la ahora extinta Misión de las Naciones Unidas en la Unidad de Crímenes de Guerra de Kosovo, con fecha de 20 de mayo de 2008. El informe del caso describe cómo, poco después de la guerra, unos soldados alemanes pertenecientes a la OTAN hallaron y liberaron a 14 personas que el ELK había detenido ilegalmente en la ciudad de Prizren, al sur de Kosovo. También hallaron el cuerpo de un anciano albanés de Kosovo que todavía estaba esposado, "con marcas de haber sido apaleado", se lee en el informe.

Uno de los individuos señalados en el informe como sospechoso es Kadri Veseli, considerado por muchos en Kosovo como el aliado más cercano de Thaci. Veseli fue jefe del SHIK, el servicio de inteligencia del ELK, una organización que siguió existiendo y actuando sin sanción legal hasta 2008, y es muy posible que siga existiendo hasta este mismo día. Además de Veseli, otros altos comandantes de ELK y aliados de Thaci, incluidos Azem Syla, Sabit Geci y Fatmir Limaj, también aparecen como sospechosos en el informe.

A ninguno de ellos se les ha acusado nunca en relación con el supuesto crimen de Prizren. Pero Syla, Geci y Limaj han sido también objeto de otras investigaciones criminales.

Syla fue arrestado por la policía a finales de 2009 e interrogado acerca de si estuvo implicado en la orden que recibieron los sicarios del SHIK de matar a un opositor. Pero no se le ha llegado a acusar del caso, cuyo principal procesado es probablemente un asesino confeso del SHIK llamado Nazim Bllaca.

A Limaj, otro alto ex dirigente del ELK y ex ministro de transportes de Thaci, la EULEX, una misión de la UE que trabaja con las autoridades de Kosovo para reforzar el imperio de la ley, le acusó de crímenes de guerra.

El año pasado, los investigadores de la EULEX asaltaron y registraron las casas y lugares de trabajo de Limaj. No llegaron a acusarle pero muchos observadores en Kosovo creen que está, o estaba, bajo investigación por corrupción masiva relacionada con los contratos de construcción de carreteras así como por crímenes de guerra. (El Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia absolvió a Limaj de crímenes de guerra.)

Los fiscales de la EULEX están juzgando actualmente a Geci, por acusaciones de crímenes de guerra. *GlobalPost* ha sabido que Thaci aparece en un cameo en la investigación del EULEX sobre Geci. Los fiscales y testigos le han acusado de haber dirigido una prisión en los cuarteles del ELK en la ciudad de Kukes durante la guerra. En esa prisión, dicen los testigos y fiscales, Geci torturó a numerosos prisioneros albaneses

sospechosos de ser colaboradores de los opositores políticos del ELK u opositores mismos.

En una entrevista, uno de los veinte supervivientes de esa prisión dijo que Thaci había pasado por ella. El hombre, que dice que Geci le torturó a él y asesinó a su hermano, ha aceptado testificar en el juicio contra Geci pero exigió anonimato antes de aceptar una entrevista.

"Ví a Hashim Thaci con mis propios ojos", dijo el hombre, reconociendo que era posible que Thaci no supiera que en la base del ELK se torturaba a los prisioneros. "Aunque", dijo el hombre, "los prisioneros estábamos en una habitación que tenía una ventana grande y era fácil vernos".

El hombre declaró que había contado a los fiscales de la EULEX que había visto a Thaci en el campo de detención, pero que éstos declinaron discutir el caso.

Si es verdad que con el juicio a Geci está empezándose a procesar a los altos dirigentes del ELK, ese juicio ha tardado mucho tiempo en llegar, dicen los críticos. Entre ellos, figura gente cuya tarea fue la de investigar y enjuiciar a los criminales de Kosovo tras la guerra.

¿Protegidos de Estados Unidos?

Uno de los ejemplos más frustrantes de cómo actúa el poder estadounidense en la capital Pristina, según relatan actuales y antiguos funcionarios de las Naciones Unidas y ciertos diplomáticos occidentales, fue la influencia que los diplomáticos estadounidenses ejercían sobre los fiscales supuestamente independientes de la oficina de la ONU en Kosovo.

"Hubo interferencias por parte de la misión de EEUU en Kosovo para impedir que se investigara y procesara con determinación a altas autoridades de Kosovo", dijo un funcionario de Naciones Unidas, que está en situación de conocer los detalles de los esfuerzos realizados por la ONU para el reforzamiento de la ley durante el tiempo que administró Kosovo, de 2000 a 2008.

El funcionario dijo que cuando se ponían a investigar a altos políticos de Kosovo por estar supuestamente implicados en el crimen organizado, los funcionarios estadounidenses les impedían registrar las casas de los sospechosos y hasta hubo un caso en el que impidieron que los funcionarios de la ONU pudieran hacer cumplir una sentencia. El funcionario de la ONU dijo que eran "bien conocidas" determinadas llamadas telefónicas que frustraban profundamente el trabajo de muchos de los fiscales internacionales que trabajaban para las Naciones Unidas y que estaban dispuestos a procesar a esos políticos de Kosovo.

El 14 de junio de 2008, el más alto funcionario de la ONU en Kosovo, Joachim Ruecker, emitió una decisión ejecutiva suspendiendo la pena de prisión de un antiguo comandante del ELK llamado Sami Lushtaku, al que habían sentenciado a un total de once meses de prisión. Lushtaku era alcalde de una ciudad llamada Skenderaj, que había prestado gran apoyo al ELK. En su orden, que *GlobalPost* ha conseguido, Ruecker señala que la sentencia de Lushtaku le imposibilitaría legalmente para que pudieran elegirle como alcalde y "tal consecuencia podría resultar políticamente muy sensible en este momento y contraria al interés público". No se sabe si los funcionarios estadounidenses influyeron en la decisión legal de Ruecker, pero un ex alto oficial de la OTAN en Kosovo dijo que los funcionarios de la CIA en Kosovo habían tratado de impedir que los soldados de la OTAN arrestaran a Lushtaku antes de procesarle.

Otros funcionarios y ex funcionarios confirmaron que EEUU protegió a algunas antiguas personalidades políticas, incluidos ex dirigentes del ELK cercanos a Thaci, para crear la

impresión de que Kosovo era un país estable con dirigentes locales fuertes. Los mismos funcionarios y ex funcionarios dijeron que hubo otros funcionarios de la OTAN y de la ONU que fueron a menudo cómplices de la supresión de las investigaciones, aunque muchos otros se mostraron indignados ante tales hechos.

“Cuando hablábamos con ellos [con los antiguos comandantes del ELK que tienen aún en estos momentos mucha influencia en Kosovo], todos sabíamos que nos mentían y ellos sabían que nosotros sabíamos que nos mentían pero que no había mucho más que pudiéramos hacer gracias a los políticos y a sus patronos en Washington D.C.”, dijo a *GlobalPost* un antiguo oficial de inteligencia de la OTAN que trabajó en Kosovo. “Dirigían a su antojo la prostitución, el contrabando de petróleo, el blanqueo de dinero, la extorsión, la intimidación de la gente de la LDK [los miembros de un partido político rival, la Liga Democrática de Kosovo]. Hacían lo que les daba la gana”.

“Los estadounidenses no facilitaban precisamente las investigaciones criminales”, dijo el ex oficial de inteligencia de la OTAN. “En un par de casos de los que yo tuve conocimiento, trataron de congelar las investigaciones porque ‘no era el momento adecuado para llevarlas a cabo’, según ellos, por eso decidían dar carpetazo al asunto y no podíamos hacer nada. Eso en lo relativo a los peces gordos”.

Un antiguo monitor internacional con conexiones con la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo dijo: “Se llegó a un punto en el que a algunos de mis amigos fiscales se les dijo que no hicieran nada. Uno puede entender que alguien te diga que esperes. Se les podía haber dicho que se mantuvieran un tiempo en espera. Pero decirle de plano a la gente ‘no se te ocurra hacer nunca tal cosa’ y considerar la oficina del fiscal como una extensión de la oficina política, ahí es donde las líneas se confunden”.

El antiguo monitor asistía a las reuniones con diplomáticos estadounidenses en las que éstos y los funcionarios de Naciones Unidas discutían si determinadas consideraciones políticas impedirían que ciertas figuras políticas fueran investigadas o arrestadas.

La sensación de que Thaci y sus más estrechos asociados están protegidos y son intocables ha motivado lo que muchos observadores de Kosovo describen como un sentimiento de desesperanza. Thaci se está construyendo una gran mansión en la capital, Pristina, y aunque el dinero para la construcción pudiera proceder de fuentes legítimas, muchos kosovares de a pie, que son el pueblo más pobre de Europa, ven tal mansión como un símbolo de arrogancia y corrupción.

“Para mí, eso es absolutamente reprobable”, dijo Serwer.

Es absolutamente improbable que un tribunal de Kosovo pueda procesar alguna vez a Thaci. “La policía, los fiscales públicos y los tribunales tienen un comportamiento imprevisible, propenso a admitir interferencias políticas y abuso de poder”, escribió el International Crisis Group, un grupo no partidista, en un informe del pasado año, haciéndose eco de un punto de vista compartido por muchos kosovares, gobiernos extranjeros y grupos de ayuda humanitaria.

Un periodista de *GlobalPost* entrevistó al jefe de policía de Kosovo, Reshat Maliqi, y le preguntó por qué no había iniciado alguna investigación sobre Thaci u ordenado a sus oficiales que buscaran pruebas, dadas las numerosas acusaciones contra el primer ministro. “Ni lo intentamos”, dijo Maliqi, “porque para hacer eso alguien tiene que llamar a mi puerta aportando las pruebas.”

Si hay alguien que pueda procesar a Thaci, tendría que ser muy probablemente un fiscal internacional. Desde 2008, la EULEX ha sido la fuerza judicial más poderosa en Kosovo, que declaró la independencia ese mismo año. Los opositores y críticos de Thaci confían

en que los fiscales de la EULEX se decidan a investigar con toda decisión al primer ministro.

Un diplomático occidental que vive en Kosovo confirmó a *GlobalPost* que la EULEX estuvo durante algún tiempo investigando discretamente a Thaci. Y en enero pasado, anunció que sus fiscales habían abierto una investigación preliminar sobre las acusaciones de tráfico de órganos denunciadas en el informe de Marty.

Existen indicios de que los amigos de Thaci en Washington se sienten cada vez más abochornados por el remolino de corrupción y delincuencia que le rodea, a él y a otros ex comandantes del ELK.

Cuando Thaci visitó a Biden en julio, Biden fue todo sonrisas en público con Thaci, pero en la reunión privada que mantuvieron estuvo "martilleándole" con la corrupción, según alguien con conocimientos del encuentro. Thaci estuvo de acuerdo con Biden en que tenía un problema y dijo que intentaría trabajar de firme para frenar la corrupción y la delincuencia en el gobierno de Kosovo.

Y si a Thaci se le ocurre visitar de nuevo Estados Unidos, es muy probable que el único visado que pueda obtener sea un visado diplomático que le garantice inmunidad, dijeron a *GlobalPost* fuentes del gobierno estadounidense. EEUU no permite por lo general que nacionales extranjeros entren en el país cuando hay acusaciones sin resolver contra ellos de violaciones de los derechos humanos. Thaci le ha dicho ya a sus socios que le preocupa ahora viajar fuera porque teme que le arresten en algún país extranjero.

Thaci continúa siendo, y de lejos, el político más poderoso en Kosovo. Pero si EEUU estuviera dispuesto a retirarle su apoyo, a él o a su país, Kosovo se hundiría en un caos político que algunas personas creen que podría llevar a la desintegración del país. Ese caos también acarrearía el peligro de pudieran reanudarse las hostilidades étnicas.

"En algún momento determinado, EEUU te va a decir que no te mereces un país", dijo Engjellushe Morina, director ejecutivo del *think tank* Kosovo Stability Initiative en Pristina. "Parte de la gente de Kosovo se marchará a Albania y parte a Serbia". Sería un desastre que sucediera eso. Tantas ganas de tener un estado y ahora no sabemos cómo gobernarlo".

Parte II

Investigando a un servicio de inteligencia en las sombras

Se le conoce como K-SHIK, un acrónimo en lengua albanesa del Servicio de Inteligencia Nacional de Kosovo, y ha operado siempre en las sombras de los rincones más oscuros de Kosovo.

Así ha sido hasta ahora. *GlobalPost* ha entrevistado a un informante clave en una investigación criminal sobre los supuestos asesinatos del K-SHIK, así como a varias víctimas de las supuestas tácticas intimidatorias del K-SHIK. En una serie de entrevistas extraordinariamente sinceras, esas fuentes se presentaron dispuestas a arrojar nueva luz sobre el apoyo de EEUU a las operaciones del K-SHIK en Kosovo y a su presunta historia de intimidación de opositores políticos y supuestos asesinatos.

Tras la guerra de 1999, se creó el cuartel general de la siniestra agencia de inteligencia aquí en la capital de Kosovo, convirtiéndose en una entidad fuera de la legalidad que estuvo al principio bajo el mando del victorioso movimiento guerrillero aliado de EEUU, el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK).

Más tarde, según fuentes estadounidenses y kosovares, fue el Partido Democrático de Kosovo el que pasó a dirigirla. El líder del partido es el primer ministro Hashim Thaci, que fue recientemente elegido para un segundo mandato y quien continúa recibiendo apoyos de los niveles más altos del poder en Washington.

En la actualidad, ya no existe un cuartel general físico y, oficialmente, el servicio de inteligencia ya no existe, según el hombre que encabezó la agencia durante nueve años. Pero fuentes conectadas con el SHIK, que es como comúnmente se le conoce, mantienen que sigue activo reforzando el *statu quo* a través del miedo y la intimidación.

EEUU y otros países de la OTAN que lucharon para expulsar a las fuerzas yugoslavas de Kosovo en 1999, proporcionaron apoyo al SHIK, según el propio ex jefe del servicio de inteligencia.

El ex jefe del servicio de inteligencia, Kadri Veseli, un aliado clave de Thaci, reveló en una entrevista exclusiva con *GlobalPost* que recibió apoyo de EEUU al relatar: "Tuvimos un montón de socios: 25 servicios de inteligencia.... EEUU nos ayudó un montón".

Veseli niega que el SHIK perpetrara asesinatos políticos de forma sistemática, pero dice que los servicios de inteligencia extranjeros ayudaron al SHIK "de muchas formas". Se negó a discutir detalles específicos de cómo operaba la organización.

Media docena de fuentes, incluido otro ex agente del SHIK, un ex recaudador de fondos del ELK, un diplomático occidental con conocimientos de la región y un analista político kosovar, confirmaron que EEUU había apoyado al SHIK, al que ningún gobierno o entidad internacional había supervisado nunca formalmente.

Un ex asesino a sueldo

En una casa fuertemente vigilada por las tropas de la OTAN, el ex autoproclamado asesino del SHIK, Nazim Bllaca, le dijo a *GlobalPost* que el SHIK había orquestado toda una campaña de asesinatos políticos una vez terminada la guerra de 1999. Durante ese período, dijo, asesinaron a cientos de serbios de la minoría kosovar y a albaneses kosovares sospechosos de haber colaborado con las fuerzas de Slobodan Milosevic o de ser miembros de algún partido que se opusiera al victorioso ELK. No se sabe cuántos de esos presuntos asesinatos cometidos en Kosovo fueron autoría del ELK, pero desde que habló con *GlobalPost*, Bllaca se mostró conforme con testificar en otro juicio a dos ex soldados del ELK que empezó a mediados de marzo, de quienes dijo a los fiscales que habían matado a un albanés en junio de 1999.

Las tropas de la OTAN que había a la puerta de Bllaca estaban allí para protegerle, explicó, de los posibles asesinos que intentaran silenciarle tras haberse mostrado dispuesto a proporcionar testimonio contra el SHIK.

"Yo formaba parte de una organización ilegal y criminal llamada SHIK", dijo Bllaca. "Soy autor de un asesinato y he ayudado en muchos otros... Personalmente, mi grupo y yo estuvimos trabajando con los colaboradores y asesinatos políticos."

Dos políticos albano-kosovares, uno de ellos había sido ex viceprimer ministro adjunto, apoyaron las afirmaciones del autoproclamado asesino a sueldo, diciendo que los agentes del servicio de inteligencia intentaron matarlos. Bllaca dijo que, en efecto, su equipo había intentado matar a los dos hombres.

Los fiscales de la EULEX, la misión de la Unión Europea que trabaja con los funcionarios de Kosovo en el reforzamiento del estado de derecho, están preparando el enjuiciamiento de Bllaca para acusarle de asesinato, intento de asesinato e implicación con el crimen organizado, según los documentos de la EULEX consultados por *GlobalPost* y, según el

mismo Bllaca, que está cooperando con los fiscales de la EULEX. Bllaca ha contado a los fiscales que un ex alto oficial del ELK –estrecho aliado de Thaci, llamado Azem Syla- le ordenó los asesinatos. Los fiscales de la EULEX declinaron decir si estaban planeando acusar a alguien más que estuviera conectado con los asesinatos.

“Mi objetivo es arrojar luz en todos los asesinatos cometidos en Kosovo”, dijo Bllaca.

Veseli negó que él o el SHIK hubieran estado nunca implicados en asesinatos u otros delitos. “Nazim Bllaca no formó parte nunca del SHIK”, dijo Veseli, de 43 años, durante una entrevista de más dos horas de duración en un restaurante de Pristina. “Nunca estuvimos en contacto con él”.

Ni Veseli ni Thaci han sido acusados en una causa penal.

Implicación estadounidense

El embajador estadounidense en Kosovo, Christopher Dell, declinó repetidas solicitudes de entrevista, al igual que hicieron los funcionarios del Departamento de Estado en Washington. También se negaron a responder a preguntas escritas.

La mayoría de la gente que habló con *GlobalPost* sobre el SHIK, sus actividades y sus vínculos con el gobierno de EEUU hablaron a condición de permanecer en el anonimato porque no querían tener que enfrentarse a las consecuencias.

“El SHIK estaba patrocinado por la CIA”, dijo un ex alto funcionario estadounidense en Kosovo, que cree que el SHIK se convirtió en una organización del crimen organizado. “Al principio esta integrado por dieciséis elementos escogidos a dedo, entrenados, equipados y haciendo las cosas bien... pero se convirtió pronto en un método para mantener el control del crimen y la política en Kosovo”.

El ex funcionario estadounidense dijo que el SHIK seguía aún recibiendo apoyos de EEUU y, “con toda franqueza, es más fuerte ahora que nunca”.

“EEUU se ha implicado en el entrenamiento tanto del SHIK como de las estructuras de la seguridad de Kosovo”, dijo el diplomático occidental con conocimientos de la zona.

El ex agente del SHIK que ya no vive en Kosovo, confirmó que oficiales de inteligencia estadounidenses le habían entrenado en EEUU y en Alemania.

“Veseli tenía vínculos directos con la inteligencia estadounidense e inglesa”, dijo Florin Krasniqi, un ex recaudador de fondos del ELK y ahora miembro del parlamento de Kosovo. “Todo lo que los estadounidenses e ingleses quieren, él se lo da en bandeja de plata... Kadri Veseli está financiado, apoyado y equipado por esas agencias”.

Veseli se mostró lo suficientemente amistoso con los funcionarios de EEUU como para que le invitaran al menos a una, posiblemente a más, de las celebraciones con barbacoas del 4 de julio en la embajada de EEUU, aunque no confirmara directamente su presencia allí.

Hay firmes indicios de que los funcionarios estadounidenses conocían las sospechas de que el SHIK estaba supuestamente implicado en los asesinatos de sus opositores políticos, incluso cuando EEUU y otros países de la OTAN le proporcionaban sus apoyos.

Un informe de inteligencia de 2004 señala que el socio de Thaci y ex comandante del ELK Xhavit “Haliti con Kadri” ‘SALI’ VESELI, jefe del KSHIK, preparó una “Lista Negra” de políticos moderados que fueron intimidados por el KSHIK y los seguidores del PDK”. No se sabe quién vió el informe en el gobierno estadounidense, pero el bien informado

diplomático occidental confirmó que los funcionarios de Washington habían visto el informe. (El informe aparece etiquetado como "Secret Rel USA KFOR and NATO", que es el código estándar del Pentágono para "Secreto - Liberable para EEUU y OTAN". KFOR es la fuerza de la OTAN en Kosovo.)

El mismo informe de inteligencia afirma: "El KSHIK tiene fuertes vínculos con una serie de organizaciones criminales kosovares y consigue gran parte de su financiación a través de actividades ilegales... El KSHIK utiliza también tácticas de intimidación para conseguir financiación de las empresas".

Otro informe de inteligencia, este escrito en 2005 por la BND, la agencia alemana de inteligencia, afirma: "El SHIK desarrolló su actual forma en la segunda mitad de 1999 en PRISTINA a partir de una iniciativa de THACI. THACI y HARADINAJ [Ramush, antiguo dirigente del ELK y primer ministro], entre otros, lo utilizaban para reclutar candidatos adecuados para el servicio de policía kosovar y para el TMK [Cuerpo de Protección de Kosovo, una fuerza de respuesta de emergencia integrada fundamentalmente por antiguos soldados del ELK]. En realidad, el servicio se ocupa fundamentalmente de actividades de espionaje, intimidación y eliminación física de fuerzas democráticas".

Al acusar a Syla y al SHIK -y por su implicación, a Thaci y Veseli- de complicidad en los asesinatos políticos que ha confesado, Bllaca está golpeando el corazón mismo de la estructura de poder y reputación de Kosovo. No hay una figura política más poderosa en Kosovo que Thaci, estrecho aliado estadounidense, a quien se ha recibido en la Casa Blanca y que ha acogido en Pristina a la Secretaria de Estado Hillary Clinton.

Si a Bllaca se le declara culpable, lo más probable es que vaya a prisión durante muchos años. Sin embargo, parecía sentirse bastante optimista. Siempre va impecablemente afeitado, lucía un nuevo corte de pelo y bromeaba con los soldados italianos que le vigilan. Es difícil comprender sus motivos.

Si se ha sentido motivado por el sentimiento de culpa de haber matado a un hombre, su apariencia relajada, su viveza enmascaran totalmente a una posible alma atormentada. Algunos analistas se plantean que actúa más por miedo que por culpa y que ha decidido que la única forma de salvar su propia vida era entregarse y lograr un acuerdo reconociendo su culpabilidad. De hecho, en la entrevista con *GlobalPost* habló de un enfrentamiento con el SHIK hace varios años y que cree que han puesto un precio de 100.000 euros a su cabeza.

Veseli, uno de los objetivos de Bllaca, cree que Bllaca mató al hombre que afirma haber matado. Pero que no lo hizo como miembro del SHIK, dijo.

"Quizá se ha vuelto loco ahora", dijo Veseli, encogiéndose de hombros.

Las víctimas

Otra de las personas que se cree las afirmaciones de Bllaca es Buki Klllokoqi, el hijo del hombre al que Bllaca dice haber matado.

Durante años, la familia Blllokoqi ha mantenido silencio sobre el asunto pero Buki y su madre, Drita, accedieron a una entrevista en la misma casa en la que mataron de un disparo a Ibush Klllokowi el 6 de agosto de 1999.

"A Bllaca le ordenaron que hiciera eso", dijo Buki Blllokoqi, de 30 años, especialista en tecnología de la información en una multinacional que tiene oficinas en Pristina. "Los tipos que lo ordenaron son los verdaderos criminales en este caso. Él es sólo un títere".

Kllokoqi, que habla inglés con acento estadounidense, se expresó con rabia controlada sobre el asesinato de su padre. En Kosovo existe una atmósfera de miedo e intimidación que ha impedido históricamente que los testigos hablen en público, o ante un tribunal, contra los ex altos oficiales del ELK. Kllokoqi es diferente. "Realmente, me importa una mierda lo que ellos puedan decir o hacer", dijo, cuando se le preguntó si no le preocupaban las consecuencias de discutir la muerte de su padre.

Kllokoqi se negó a contestar a las preguntas acerca de a quién haría él responsable del asesinato de su padre pero fue muy franco al decir que él pensaba que las acusaciones de Bllaca sobre sus jefes son verdad.

"Para mí tiene sentido", dijo. ¿Quién más querría ver a mi padre muerto?"

Kllokoqi dice algo importante al contar que él y su padre, y toda la familia, eran y siguen siendo firmes seguidores del ELK y Kosovo. "Ciertos individuos, en nombre del ELK, cometieron atrocidades pero eso no significa que el ELK sea malo", dijo. "Utilizaron la bandera del ELK para hacer lo que hicieron".

Fue un malentendido sobre Ibush Kllokoqi lo que llevó a los asesinos hasta la puerta delantera de la casa Kllokoqi en aquella noche de agosto de 1999, dijeron el hijo y la esposa del muerto. Ibush Kllokoqi era un alto oficial del antiguo servicio de inteligencia yugoslavo, dijo su hijo. "Dejó su trabajo en 1991. Su puesto fue ocupado por serbios. No era un colaborador... Consiguió su pensión y se marchó. Porque no quería ser parte de la maquinaria del terror serbio".

Por desgracia para Ibush Kllokoqi, sabía "demasiado sobre todos esos tipos", dijo Buki Kllokoqi refiriéndose a los delincuentes albaneses de Kosovo que más tarde se hicieron con el poder en el ELK.

Una vez que se retiró, Ibush Kllokoqi compró dos autobuses para destinarlos a alquiler, dijo su hijo, pero el negocio no fue bien. Durante la guerra de 1999, la familia huyó a Montenegro. En el camino, dijo Drita Kllokoqi, algunos serbios "golpearon salvajemente a mi marido".

Una vez en Pristina, después de que los serbios se hubieran retirado de Kosovo, la familia anunció que vendía sus autobuses. Por eso apenas fue una sorpresa que tres hombres llegaran hasta la puerta principal del muro que rodea la casa de la familia situada en una calle en pendiente del centro de Pristina. Los hombres preguntaron por los autobuses que estaban en venta.

"Salí fuera", dice Drita Kllokoqi, de 59 años. "Eran tres hombres pero sólo uno se acercó a la puerta. Los otros se quedaron detrás de él. Le pedí a mi marido que saliera."

Eran alrededor de las nueve de la noche e Ibush Kllokoqi estaba cenando. Tenía un trozo de pastel en la mano mientras atravesaba el patio hasta llegar a la puerta. "Volví la espalda y escuché disparos", dijo Drita. "Al menos tres, quizá cuatro. Me giré y le vi tirado en el suelo. Todavía estaba vivo".

Murió poco después.

Poco más recuerda Drita del asesinato. "No puedo siquiera recordar la cara del tipo con el que hablé", dijo.

Bllaca dice que es su rostro uno de los rostros que no puede recordar.

"Ibush Kllokoqi formaba parte del servicio secreto yugoslavo" dijo, explicando por qué Kllokoqi era un objetivo para él y sus dos cómplices.

Cuando habla del asesinato, Bllaca tiende a utilizar la voz pasiva. "Fue asesinado en Pristina en los escalones de su casa. Con un arma. Una Scorpion (pistola automática) dotada de silenciador. Fue por la tarde, en la oscuridad. Entre seis y once balas. Le alcanzamos en el costado izquierdo. Fue asesinado enfrente de su mujer. Nosotros éramos tres. Nuestra primera tarea era conseguir que saliera de su casa. La persona a la derecha era la encargada de hablarle".

Cuando se le preguntó cuál de los tres le disparó a Kllokoqi, Bllaca dijo: "Fui yo".

Bllaca ha revelado a los fiscales de la EULEX, al igual que en público y a *GlobalPost*, que su escuadrón de la muerte intentó matar a dos miembros importantes del partido albanés de Kosovo la Liga Democrática de Kosovo (LDK), que eral el rival más importante del ELK.



Adem Salihaj
(McAllester/Global Post)

En una entrevista, uno de esos dos hombres, Adem Salihaj, un ex viceprimer ministro de Kosovo, dijo que una fuente de confianza del SHIK le había informado que otros hombres del SHIK iban a intentar matarle. Por esa razón iba armado cuando se dirigía conduciendo a su casa el 12 de junio de 2000, en la ciudad de Ferizaj, a unos 40 minutos de Pristina.

"Llevaba conmigo, sujetándola con la mano, una pistola", dijo.

Mientras conducía hacia su casa, un coche le empujó y se colocó a su lado. Uno de los hombres que iban en ese coche le apuntó con una pistola automática con silenciador. "Paré", dijo. "Pararon".

Salihaj y el pistolero salieron de sus respectivos coches y se dispararon uno a otro. "No pudo disparar", dijo Salihaj. "Creo que mi pistola tampoco estaba bien amartillada. Éramos sólo dos tipos apuntándose el uno al otro con sus pistolas".

El presunto asesino volvió a su coche y los hombres se alejaron rápidamente de Salihaj. Salihaj amartilló su pistola y disparó hacia el coche. Disparó dos veces más.

Un segundo coche le esperaba cerca de su casa, pero se fue. "Nazim Bllaca dice que él estaba en ese coche", dijo Salihaj.

Salihaj está convencido de que sabe quién trató de matarle.

"Fue el SHIK", dijo. "Nadie que no fuera el SHIK perpetraba asesinatos políticos. En aquel momento yo estuve todo el tiempo amenazado por el SHIK".

Añadió: "Creo que, en última instancia, fue el jefe del SHIK quién hizo esto", dijo. "Kadri Veseli. No se podía llevar a cabo asesinato alguno sin la orden del líder político."

Al preguntarle si se quería referir a Thaci, Shalihaj dijo: "No podían hacer nada sin la aprobación política de Hashim Taci... El único mecanismo al que el SHIK respondía era al PDK, por lo que es responsabilidad directa de Hashim Taci".

"El SHIK", dijo Salihaj, haciéndose eco de la gente bien informada en Kosovo, "aún existe".



Agim Veliu
(*Jetmir Izidri/GlobalPost*)

Unas tres semanas después de que Bllaca dijera que él y sus compañeros asesinos habían tratado de matar a Salihaj, se desviaron hacia un nuevo objetivo, otro funcionario de la LDK de nombre Agim Veliu, que en estos momentos es alcalde de Podujevo, una ciudad situada a media hora de Pristina.

Esta vez los asesinos hicieron un mejor trabajo, rociando de balas el coche de Veliu cuando iba conduciendo hacia su casa a las siete de la tarde del 1 de julio de 2000.

Sentado en su despacho, Veliu, de 50 años, sacó una fotografía del lateral de su coche, que aparecía perforado con varios agujeros de bala. "Me hirieron con tres balas", dijo.

"El SHIK, por supuesto", dijo cuando se le preguntó si tenía alguna sospecha de quién había podido intentar matarle. "Desde luego que fue el SHIK. Esa es su forma de actuar, eliminar a la gente en su camino al poder".

Nombró a Veseli y Thaci como responsables del SHIK.

"Pienso que nadie que esté relacionado con el SHIK merece ser jefe de gobierno ni estar al frente de un pueblo", dijo Veliu, "y nadie que esté implicado con el SHIK merece el apoyo estadounidense".

Veliu dijo que la admiración que la mayoría de los kosovares sienten hacia EEUU está empezando a esfumarse. "He pasado por muchos pueblos y todos aprecian mucho a

EEUU pero ahora están perdiendo la confianza porque EEUU apoya a toda esta gente implicada en el crimen organizado.”

PARTE III: Un semillero de tráfico de seres humanos

Las denuncias de esclavitud sexual alcanzan a los más altos niveles del gobierno de Kosovo



(Ilustración de Antler / Foto de Nimani Armend / AFP / Getty Images)

El hombre con la chaqueta de cuero negro prefirió hablar de su pasado en la seguridad de un coche estacionado en un lugar distante de una zona rural de Kosovo.

“Los peces gordos no sólo se quedan con una parte de este negocio, sino que lo dirigen y lo controlan todo”, declaró el hombre que dijo llamarse Luan y que reconoció que anteriormente se ganaba la vida traficando con mujeres y niñas en Kosovo en contra de la voluntad de éstas de forma que tuvieran que verse obligadas a mantener relaciones sexuales con clientes de pago. “El sistema está muy organizado y no hay policía ni nada que valga que pueda pararlo. Todo es corrupción, de arriba a abajo”. Todos los días aparece en este país una nueva empresa que trafica con mujeres.

Tras la guerra que EEUU comandó en Kosovo en 1999, esta naciente democracia, surgida de un esfuerzo internacional por proteger los derechos humanos, se ha convertido en el centro del tráfico global de seres humanos, según los investigadores de los derechos humanos que intentan controlar y acabar con ese tráfico.

Esta industria, que actúa en un submundo tenebroso donde los antiguos miembros de las milicias armadas se han convertido en los ejecutores asesinos de una empresa criminal, se embolsa alrededor de 32.000 millones de dólares a nivel global cada año y está ampliamente considerada por los investigadores internacionales de los derechos humanos como la actividad delictiva de mayor desarrollo en el mundo.

Según un informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), una sola mujer retenida para su explotación sexual produce una media al año de 67.200 dólares en Europa Occidental. En una investigación realizada a lo largo de tres meses, *GlobalPost* ha

descubierto numerosas acusaciones de que el gobierno de Kosovo que EEUU apoya está implicado, a sus más altos niveles, en este tráfico de seres humanos.

Las víctimas de ese comercio suelen ser muchachas adolescentes a las que se recluta, seduce y a menudo obliga a ejercer lo que equivale a una esclavitud sexual. Hay prostitución en Kosovo al servicio de la comunidad internacional, de los soldados de los ejércitos de EEUU y la OTAN y de los trabajadores de Naciones Unidas y de la ayuda humanitaria que operan aquí. Pero más frecuentemente, dicen los investigadores, Kosovo es el centro del tráfico de mujeres vendidas a las redes de prostitución de los Emiratos Árabes Unidos, Israel, las capitales de Europa Occidental y más lugares. Mucho se ha escrito sobre estas víctimas, aunque bastante menos sobre los hombres que controlan ese tráfico.

En el curso de su investigación, *GlobalPost* consiguió contactar con varios hombres, entre ellos Luan, que dicen que estuvieron directamente implicados en tal comercio. La detallada información que proporcionaron ayudó a unir las piezas de un rompecabezas impresionista de cómo funciona la trata aquí en Kosovo y en otros lugares. Y sus declaraciones, combinadas varios informes de inteligencia y los hallazgos de las actuales investigaciones penales sobre el crimen organizado en Kosovo, revelan cómo la organización mafiosa que dirige este tráfico lo hace con la complicidad –y en algunos casos implicación directa- de los más altos niveles del liderazgo político de Kosovo.

Las fuentes señalan hacia la cima

EEUU y sus aliados de la OTAN y las Naciones Unidas han venido diciendo públicamente durante varios años que funcionarios corruptos dentro del gobierno y la policía de Kosovo participan en ocasiones en el ilegal tráfico de mujeres y niñas con fines sexuales.

“La corrupción relacionada con ese tráfico siguió obstaculizando los esfuerzos del gobierno contra dicho tráfico”, escribe el Departamento de Estado en su Informe sobre Trata de Seres Humanos de 2010, citando a expertos en ese comercio. “Las víctimas extranjeras de la trata llegan a menudo a Kosovo con documentos válidos y contratos de empleo estampados por funcionarios de Kosovo que pueden ser más que conscientes de que las titulares del documento están siendo víctimas de trata”.

Pero los rumores que se discuten a nivel privado y que llevan mucho tiempo circulando entre los funcionarios estadounidenses, los diplomáticos occidentales y la gente normal de Kosovo son mucho peores: que la corrupción va más allá de los funcionarios de bajo nivel, hasta llegar a los políticos de más alto nivel.

En Kosovo no se ha acusado nunca a ningún alto funcionario kosovar de estar relacionado con el tráfico de seres humanos. Los periodistas de *GlobalPost*, a lo largo de una investigación más amplia en relación a las acusaciones de criminalidad de ex altos comandantes del Ejército de Liberación de Kosovo y sus vínculos con EEUU y otros países occidentales, entrevistó a tres hombres implicados en el tráfico sexual en Kosovo, dos albaneses y Luan, un albanés kosovar. Los tres hombres insistieron en que algunas altas personalidades políticas, específicamente ex comandantes del ELK, estaban sin duda implicadas en el tráfico de mujeres y niñas. Además, *GlobalPost* ha conseguido varios informes de inteligencia del ejército de la OTAN y de los servicios de inteligencia que también afirman que ex altos comandantes del ELK han estado implicados en el comercio de tráfico sexual. Para reforzar más aún esas afirmaciones, gente diversa bien informada, incluido un ex oficial de inteligencia de la OTAN que trabajó en Kosovo y un diplomático occidental con experiencia en la región, todos dicen que es de conocimiento común en los círculos estadounidense, de la OTAN y de las Naciones Unidas que los ex comandantes de la guerrilla están vinculados con el tráfico sexual.

Luan dijo que funcionarios de los dos partidos de antiguo comandantes del ELK están estrechamente vinculados con el tráfico. Los partidos son: el Partido Democrático de Kosovo (PDK), cuyo líder es el actual primer ministro de Kosovo, Hashim Taci, y la Alianza para el Futuro de Kosovo (AFK), cuyo líder es Ramush Haradinaj, un ex primer ministro que actualmente está bajo custodia del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia en La Haya, donde espera que le juzguen por acusaciones de crímenes de guerra.

“Todos esos asuntos, así como otros negocios ilegales, están controlado por el estado en Kosovo, Albania y toda la ex Yugoslavia”, dijo uno de los hombres albaneses, que se llamaba a sí mismo Rexhep. “Nadie puede dedicarse al contrabando de drogas, mujeres, cigarrillos o cualquier otra cosa sin las bendiciones de arriba. Es decir, que puedes intentarlo, pero lo más probable es que te encuentren en una zanja después de muchos días medio comido por los perros y los gusanos, como le ha ocurrido a algunos”.

Los tres traficantes que hicieron las acusaciones contra los ex comandantes del ELK se describen a sí mismos como delincuentes y sus historias no pudieron confirmarse de forma independiente. Insistieron en el anonimato, diciendo que no querían tener que enfrentarse a la venganza de otros delincuentes o a que los funcionarios para el reforzamiento de la ley les arrestaran. Dos periodistas de *GlobalPost* han estado durante muchos años entrevistando a delincuentes de importancia en los Balcanes y en cada uno de los casos anteriores sometieron sus historias a un examen minucioso. Los tres traficantes estuvieron de acuerdo en que se les entrevistara porque confiaban en los intermediarios utilizados para concertar las entrevistas y en los periodistas, que llevan muchos años trabajando en la región. Los traficantes no se conocían los unos a los otros; los periodistas de *GlobalPost* les localizaron por canales diferentes.

Los informes de inteligencia señalan con el dedo a Thaci

Uno de los informes de inteligencia de la OTAN obtenidos por *GlobalPost* cuenta con un diagrama que relaciona a Thaci con otros dos hombres que están vinculados con la prostitución. El informe, como otros cuatro informes de inteligencia de Occidente que *GlobalPost* ha revisado, vincula a Thaci y a otros ex comandantes del ELK con una amplia variedad de crímenes organizados.

Otro informe de la inteligencia de la OTAN, escrito en noviembre de 2000, afirma que un socio muy cercano de Thaci está implicado en el tráfico sexual: “Prostitución: la llegada de mujeres procedentes en su mayoría de Bulgaria, la República Checa y Eslovaquia está bajo control indirecto [de la familia del hombre] y recibe beneficios”.

Un tercer informe de inteligencia, que lleva fecha de 10 de marzo de 2004, y que está marcado con “SECRETO Rel USA KFOR y OTAN”, que un diplomático occidental confirmó que había sido revisado por funcionarios del gobierno de EEUU, describe a uno de los socios más estrechos –el ex comandante Xhavit Haliti– como “muy implicado en el negocio de la prostitución”, entre otros presuntos delitos, incluido el asesinato.

“Sólo controlábamos los principales cruces de fronteras pero el petróleo, el narcotráfico y la trata de mujeres continuaban fluyendo por vías tanto oficiales como ilegales”, dijo el ex oficial de inteligencia de la OTAN. “Carecíamos de recursos y del permiso de las autoridades superiores para actuar, ya que la primera prioridad era la paz y la estabilidad y ellos no iban a permitir que nada alterara eso”.

El oficial añadió: “Muchas de las mujeres víctimas de la trata entraban en Kosovo sin obstáculo alguno. La gente que controlaba los burdeles y la esclavitud sexual pertenecían todos al gobierno, el CPK (Cuerpo de Protección de Kosovo), el PDK y el AAK. Nadie que no perteneciera a esas estructuras tenía ni la más remota posibilidad de controlar la actividad a tan gran escala”.

A pesar de las acusaciones de larga data contra Thaci, que los funcionarios estadounidenses llevaban años conociendo (los informes de la OTAN y de otras fuentes de inteligencia han estado años circulando entre los diplomáticos europeos y estadounidenses, dijeron las fuentes a *GlobalPost*, y dos incluso están en Internet a la vista de todos), Thaci ha recibido fuertes apoyos de EEUU. Visitó al Vicepresidente Joseph Biden en la Casa Blanca en julio y ha recibido a la Secretaria de Estado Hillary Clinton en Kosovo [como queda reflejado en las fotos que aparecen al principio de este informe].

El "FedEx" de la trata de mujeres

Se describe a sí mismo como la "versión balcánica de DHL y FedEx" en cuanto a la trata de mujeres y productos ilícitos, el segundo traficante albanés, que dijo llamarse Gjon y declaró que había trabajado para los grupos del crimen organizado kosovares que dirigían ex altos comandantes del ELK.

Durante la guerra de 1999, en la cual el ELK tuvo su base de operaciones en Albania, su servicio de inteligencia, el SHIK, se implicó en el tráfico sexual, dijo Gjon. "Los grupos [de mujeres víctimas de la trata] llegaban a Durres y Fushe Kruja [en Albania], y eran casi exclusivamente para el ELK, donde las retuvieron durante y después de la guerra", dijo Gjon. "El SHIK era quien las conducía. Después de un tiempo, a algunas las enviaron a Italia y a otras a Kosovo. Yo he estado en fiestas donde tenían que hacer todo lo que a ti se te antojase".

Rexhep dijo que era un combatiente orgulloso del ELK y ahora un hombre de negocios con éxito con negocios legales e ilegales en Kosovo y en otros países. A pesar de su sentimiento de orgullo por combatir con el ELK durante la guerra, reconoció que el SHIK y antiguos oficiales del ELK estaban implicados en el comercio del tráfico sexual.

"¿Qué si está implicado el ELK? ¿Me está tomando el pelo? Todo el ELK o los que contribuyeron [a la guerra] de algún modo", dijo. "Todos los grandes flujos de dinero están directamente controlados por el SHIK y, sin sus bendiciones, es mejor que no te metas en nada si quieres bien a tu familia y a ti mismo."

GlobalPost ha hecho repetidos intentos para entrevistar al embajador estadounidense en Kosovo, Christopher Dell, acerca de las relaciones de EEUU con ex altos personajes del ELK y las acusaciones de delincuencia, pero se negó a aceptar peticiones de entrevistas y a responder a preguntas por escrito. Los funcionarios del Departamento de Estado también se negaron a aceptar entrevistas o a responder a preguntas. Thaci se negó también a repetidas peticiones de entrevista.

Abasteciendo a la comunidad de expatriados

Los tres hombres implicados en la trata sexual le aportaron a *GlobalPost* una visión poco común del interior de la parte criminal de un comercio que abastece a los hombres kosovares y a los soldados de la OTAN y a otros funcionarios internacionales que en gran número han pasado por Kosovo desde 1999. Los tres hombres dijeron que los soldados de la OTAN, los funcionarios de las Naciones Unidas y otros internacionales que trabajan en Kosovo componen una parte importante de la clientela que utiliza a las víctimas de la trata, algo repetidamente confirmado por las organizaciones que luchan contra la trata de mujeres. La primera administración de las Naciones Unidas, la UNMIK, publicaba con regularidad una "Lista prohibida" de burdeles, hoteles, bares, discotecas y otros establecimientos donde al personal se le ordenaba "QUEDARSE FUERA". La hoja de 2008 recoge un listado de 109 establecimientos y afirma: "Al frecuentar esos bares, burdeles, clubes de *striptease* y clubes nocturnos, los representantes internacionales, y por omisión

sus organizaciones, están consintiendo y apoyando la explotación sexual y esclavitud de mujeres y contribuyendo a los beneficios de la delincuencia organizada.

La prostitución es un "negocio sancionado por el estado con la aprobación tácita de los extranjeros y para su entretenimiento", dijo Rexhep.

En los últimos años, la ONU, la OTAN, EULEX y la policía de Kosovo han mejorado sus esfuerzos contra la trata, según expertos en el tráfico de mujeres y el Departamento de Estado. Pero la demanda por parte de los extranjeros, y de los locales, sigue siendo fuerte, dijeron los tres traficantes.

Tácticas de reclutamiento

Para satisfacer esa demanda, los tres hombres y sus colegas del mundo del delito organizado buscaban más allá de las fronteras de Kosovo.

"Sobre todo traíamos muchachas de Moldavia, Ucrania y Rusia", dijo Luan, de 30 años, que empezó su carrera delictiva como ladrón en Alemania y Suiza antes de convertirse en traficante de mujeres. "Pero en ocasiones también teníamos chicas de Serbia, Rumania y la República Checa.

"En cada uno de esos lugares hay hombres especializados en la búsqueda y reclutamiento", continuó. "Son chicas de medios rurales que buscan un trabajo en el extranjero o camareras o mujeres que trabajan en algún tipo de administración pero que están mal pagadas. Las llevan a cafés o pubs, las seducen o les dan algo de droga de forma gratuita, sobre todo hachís o marihuana y después algo más fuerte. Después de ganarse su confianza o convertirse en sus amantes o hacer que pasen a depender de la droga, les ofrecen "puestos de trabajo buenos y bien remunerados en el extranjero" y también drogas gratis. Después yo voy a recogerlas, normalmente a Bulgaria, otras veces a Serbia, Rumania y otros lugares.

"Por cada chica debía pagar entre 2.000 y 3.000 euros. Normalmente llevaba grupos de tres chicas. Cruzaban juntas la frontera como el resto de los pasajeros y yo las acompañaba discretamente aunque hacía ver que viajaba solo. Algunas veces se las enviaba a cruzar la frontera ilegalmente, si tenían problemas con la documentación o porque eran menores. Eso es más difícil porque tienen que caminar a través de los bosques. Normalmente yo las esperaba al otro lado. No tenían ni idea de lo que iba a sucederles cuando las tuviéramos ya completamente en nuestras manos."

Una vez en Kosovo, daba comienzo la pesadilla para las niñas y mujeres extranjeras.

"Las llevábamos a una oficina municipal a fin de que se registraran para una residencia temporal de tres a seis meses", dijo Luan. "Dependiendo del acuerdo al que llegáramos con las autoridades municipales y si las chicas eran realmente guapas, se quedaban seis meses. A los clientes no les gusta tener sexo con las mismas mujeres muchas veces por lo que había una rotación regular. Cuando conseguíamos el registro de residencia temporal, les quitábamos los pasaportes y las enviábamos a sus respectivos lugares. La mayoría de ellas trabajan como camareras, bailarinas o *strippers* hasta medianoche o las dos de la madrugada. Después de eso tienen que hacer la otra parte, tanto si les gusta como si no."

Cuando les preguntamos qué les sucedía a las mujeres si se negaban a tener sexo con los clientes, Luan dijo: "Ahí no cabe la respuesta 'no'. Saben que desobedecer les puede salir muy caro, así que la falta de disposición no es objeto de debate. No hay posibilidad de negarse. Normalmente tratamos de ser amables con ellas y les damos drogas como la heroína para calmarlas y que se relajen. Bien, las que se convierten en adictas no pueden decir que no a los "huéspedes" si quieren conseguir su droga."

Luan dijo que los hombres que compraban a las chicas y mujeres a menudo las golpeaban y las quemaban con cigarrillos como forma de castigo e intimidación. Rexhep confirmó la violencia a la que someten a algunas de las mujeres. "A las muchachas se las trata bien por lo general pero algunas veces causan problemas o quieren regresar a casa antes del tiempo acordado y tenemos que disciplinarlas", dijo.

Vergüenza y racionalización

Luan y Gjon, los matones implicados en esa forma moderna de esclavitud, son sin embargo conscientes de los desafíos morales que supone su comercio. Gjon, que también trabaja con frecuencia en Bulgaria y, como Luan, transporta muchachas y mujeres a Kosovo, insistió en que él no esclavizaba a las mujeres. "Nunca retengo a una muchacha contra su voluntad", dijo. Afirma que actúa como protector. "Cuido a las chicas que transporto. No permito que nadie les haga daño ni las viole".

Pero el sentido de Gjon sobre lo que está bien y lo que está mal puede quedar en suspenso debido a su necesidad de conseguir beneficios. "Tiene que entenderlo, cuando cojo un paquete y lo transporto, soy responsable de los daños o la pérdida", dijo. "Si ella cambia de opinión y quiere regresar, yo le digo 'no hay problema', toma tu pasaporte y eres libre para marcharte, pero no voy a pagar la pérdida de mi propio bolsillo. Si ella puede pagar por irse, o su familia, muy bien, es libre para irse. De otra forma, tiene que quedarse y obedecer y me quedo con su pasaporte hasta que otra ocupe su lugar. No soy yo quien las esclaviza. Yo sólo estoy transportándolas".

Gjon puede vivir cómodo con esa autojustificación pero Luan parece verdaderamente avergonzado por lo que hizo.

"Me gustaría rebobinar el video de mi vida y borrar esa parte de mi pasado". "Estaba vendiendo vidas a cambio de dinero. Eso es peor que vender droga."

Al hablar de sus sentimientos, bajó la cabeza y miró hacia otro lado.

"Algunas de las chicas consiguen algo de la tarifa que pagan los clientes, pero otras no reciben nada", dijo. "Todo depende de sus amos. Después de servir en Kosovo se las envía a otro lugar porque los clientes se han cansado de ellas y quieren carne fresca... Algunas de ellas tienen tan sólo 16 años de edad."

Hace cinco años, a Luan le arrestaron en Bulgaria acusado de trata de mujeres. La prisión en Bulgaria fue brutal, dijo. Le liberaron después de cuatro años. "Sólo la gente depravada no siente remordimiento por lo que está haciendo", dijo. "Por esa razón, no quiero saber nada más de todo eso. Siento mucho, muchísimo lo que hice".

Por ahora, Luan está intentando encontrar un medio de vida en un país cuyos ciudadanos tienen el ingreso anual per capita más bajo -2.500\$- de toda Europa.

"Gané un montón de dinero", dijo, "y me lo gasté casi todo, pero encontraré otra forma de vida".

Rexhep, al igual que Luan, ha pasado algún tiempo en las prisiones búlgaras, también en las de Alemania y Turquía, donde dio a entender que le violaron otros presos. Y aunque continúa traficando con niñas y mujeres hacia Kosovo para convertirlas en esclavas sexuales, insiste en que nunca les hace daño, nunca les da drogas y siente desprecio por los clientes que abusan de las mujeres. Puedo, dice, sentir empatía por ellas. "Lo pasé tan mal en Bulgaria y Turquía", dijo, "que sé lo que supone estar solo e indefenso".

Matt McAllester, periodista ganador de un Premio Pulitzer y durante mucho tiempo corresponsal en el extranjero, es un cooperador habitual de los "Informes Especiales" de *GlobalPost*. McAllester y Jovo Martinovic llevan más de una década informando sobre los crímenes de guerra y el crimen organizado en los Balcanes. Sus trabajos incluyen investigaciones de los crímenes de guerra durante las guerras en Bosnia y Kosovo y la exclusiva de *GlobalPost* sobre los ladrones de joyas "Pink Panther".

Fuentes:

Parte I:

<http://www.globalpost.com/dispatch/news/regions/europe/110321/kosovo-hashim-thaci-organized-crime>

Parte II:

<http://www.globalpost.com/dispatch/news/regions/europe/110321/kosovo-intelligence-services>

Parte III:

<http://www.globalpost.com/dispatch/news/regions/europe/110322/kosovo-human-trafficking>

*** * ***